



Desde que se presentaron los primeros casos de Covid -19 en la ciudad de Guayaquil, los hospitales de la Junta de Beneficencia han venido trabajando sin descanso atendiendo no solo a sus pacientes regulares, sino a quienes presentan síntomas de la enfermedad. Ernesto Noboa, director de la entidad, confirmó “desde el 13 de marzo hasta el 18 de mayo, solo el hospital Luis Vernaza atendió a 2.574 pacientes con síntomas de coronavirus, mientras que, en ese mismo período, en el hospital Alfredo Paulson nacieron 998 niños ”

Los héroes detrás de estas cifras son los médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería y ayudantes sanitarios integrados por más de 3.000 colaboradores que trabajan 24/7 en los distintos hospitales de la Junta. Los hospitales de la Junta de Beneficencia operan con 847 camas para atención general, de las cuales 163 son UCI (Unidades de Cuidados Intensivos).

La falta de ventas de la Lotería Nacional, así como la disminución en el cobro de arriendos en el sector inmobiliario resultante de la grave crisis sanitaria por el Covid19, está significando un serio desafío operacional para esta centenaria institución. A lo anterior también se suma la millonaria deuda que mantiene desde hace varios años con la Junta de Beneficencia de Guayaquil el MSP y el IESS, aún cuando en los últimos meses se han recibido algunos abonos.

A pesar de lo anterior, sus directivos han decidido continuar brindando valiosos servicios a la población en los módulos de salud, educación, protección infantil, atención al adulto mayor, servicios exequiales, entre otros.

La Junta de Beneficencia de Guayaquil se fundó en 1888, es la ONG, más grande del Ecuador y una de las más antiguas en Latinoamérica. A lo largo de su historia, se ha modificado por su espíritu benefactor y transparencia en su gestión, que le ha sido justificado el respeto institucional y la confianza de los ecuatorianos.

“Ni esta pandemia ni las dificultades económicas que estamos enfrentados, disminuimos nuestro compromiso de ayudar a los guayaquileños y los ecuatorianos; lo hemos hecho con

devoción por más de 130 años.

No descansaremos ni hoy ni nunca "enfaticó Ernesto Noboa.